

Abril, que à Febrero hazia,  
Ayer empecò à Mayar,  
Y oy, à manera de Março;  
Nos ha bueito el arrabal.

Ay Abanico, y Rejuela,  
Chimineas, y enfriar,  
Y Mayas, y Sabañones,  
Pedir, y comer affaz.

Hagame Vuesenoria  
Merced de traer de allà  
Chapines, que las levanten,  
Que echadas las hallaràn.  
Y firmarè de mi nombre,  
Conde Loçano, y Vivar,  
Que no se os pegò en la ausencia.  
El estilo Catalan.

## ROMANCE V.

*Celebra la Nariz de una Dama*

**A** Tus ojos, y à tu boca  
Acuden tantos requiebros,  
Que ya no caben de pies,  
En Labios, y Sobrecejos.

Yo, que no requiebro en bulla,  
Ando à buscar en tu gesto  
Una parte reservada,  
Alguna hermosura yermo.

Yo soy tu ciego, Zutana:  
Como por el Alma, reço  
Por la faccion, que mas sola  
Està de copla en tu cuerpo.

A tus Narizes me voy  
Don Fulano pañiguelo,  
Y en figura de catarro  
A tus ventanas me acerco.

Pues huvo Pastor Belardo,  
Pues huvo Pastor Vireno,  
Aya Pastor Narigado,  
Guarda por cabras lenguelos.

Nariz de mi coraçon,  
Que yo pienso, que le tengo  
Con Narizes, porque huele  
Algunas cosas de lexos.

Facion, que sola està en pie  
En los llanos desse Cielo,  
Quando las demas tendidas  
De largo à largo las veo.

Promontorio de la cara,  
Pyramide del ingenio,  
Pavellon de las palabras,  
Zaquizami del aliento.

Facion, que nunca se afloja,  
Miembro, que siempre està en hiesto  
Yo sè que tiene embidiosos  
Buen numero de greguecos.

Si faltas, es calavera,  
La tal cara sin remedio;  
Si sobras, es alquitara;  
No admities algun extremo.

Rostros sin ojos he visto  
Hermosos, y tambien tuertos,  
Mas rostro desnarigado  
Es in Pulverem memento.

Nariz es señal de vivo,  
No Nariz señal de muerto;  
Sin ella està retratada  
La engullidora de guesos.

Ojos, y dientes postigos  
Andan engañando necios;  
Mas la Nariz no consiente  
Sostitutos, ni remiendos.

Hermosas Narizes mias,  
Orientales corrimientos,  
Moquitas de mis entrañas,  
Sed la Musa de mi Plectro.

Tomadme como Tabaco,  
 Para que suba al cerebro,  
 Y apagueis en estornudos  
 A mi ventura lo negro.  
 La facion de balde soys,  
 Sin comida, y sin almuerços,  
 Sin pedir, como la boca;  
 Sin tomar, como los dedos.  
 Señal de ingenio os he hallado,  
 En los Philosophos Griegos;  
 Y miembro Pontifical,  
 En la Silla de San Pedro.  
 Para vosotras se gastan  
 Ambar, Almizcle, e Incienso,  
 Y soys la Calle Mayor  
 De la vida, y el resuello.  
 Si no soys rayos del Sol,  
 Ni el Oriental embelleco;  
 Soys biombo de los rostros,  
 De la frente balsopetos.  
 Soys bocado tan fabroso,  
 Que la hambre del entierro

Aun no perdona en los Santos  
 De vuestro pico lo tierno.  
 Ni Roma soys, ni Ginebra,  
 Por lo chato, y por lo luengo,  
 Soys como la Setentona,  
 La Nariz ni mas ni menos.  
 Ay para los dientes perlas,  
 Ay Soles para Cabellos,  
 Y faltan para Narizes  
 Briznas de Aurora en los versos.  
 Serà al fin lo que os dixere,  
 Quando no elegante, nuevo,  
 Y si no fuere famoso,  
 Sonado serà à lo menos.  
 No os tapeis Narizes mias,  
 Pues tras privarme de veros,  
 Serà tratar mis suspiros,  
 Como à los malos alientos.  
 Pues quien os viere tapadas,  
 Quando a vosotras me llego,  
 No entenderà, que enamoro,  
 Y sospecharà que huelo.

## ROMANCE VI.

*Habla con Enero, Mes de la brama de los Gatos.*

**E**Nero, mes de coroga,  
 Por alcahuete de Gatos,  
 Casamentero de Mizes,  
 Sin dote, ajuares, ni trastos.  
 Los celos, que desperdicias  
 Por desvanes, y tejados,  
 Repartelos por las chollas  
 De tantos maridos mansos.  
 Si à la gente de la uña  
 De celos hazes el gasto,  
 Que maullen los oficios  
 En conciencia te lo encargo.  
 Tu piensas que nos obligas  
 En solicitar el parto

De quien nos come un raton,  
 Y nos cena dos gazapos?  
 La municion mas valiente,  
 Que flecha Amor en sus arcos  
 Gastas en los capeadores  
 De las ollas, y los platos.  
 A noche, que grulla fuy  
 Con mis penas desvelado,  
 De las Mizas cotorreras  
 Mi casa hiziste tabanco.  
 Si solfeara gruñidos  
 La Capilla de los Diablos,  
 No fueran tales las Letras,  
 Ni los Tonos tan bellacos.

Un Gato me dió disgusto,  
 Que deve de ser gavacho,  
 Porque el Ramian pronunciava,  
 Como el que vende Rosarios.  
 Ellos se dizen Amores,  
 Pero todos tan baratos,  
 Que ninguno oí de aquellos  
 Malditos de Dame, y Traygo.  
 Todo requiebro era, Mio,  
 Y ninguno era, de entrambos,  
 Discretamente se huelgan,  
 Si no me desmiente el barrio.  
 Pues no aprenden de las niñas,  
 Su buen natural alabo,

El aruño les perdono,  
 Pues que refervan los quartos.  
 Por la enemistad antigua,  
 O que discreto refabio!  
 Platican los Perros muertos,  
 No los vivos, ni los sanos.  
 No son los Ratones bobos,  
 Pues viendolos ocupados;  
 Medio Queso, y un Sombrero  
 Me royeron entre tanto.  
 Por vida del buen Enero,  
 Que enamores otro año  
 Los Ratones, porque duerman  
 Sin recelo mis Zancajos.

## ROMANCE VII.

*Dificultades fuyas en el dar.*

D Os dedos estoy de darte  
 Aguedilla, el Rico terno,  
 Mas no le quieren soltar  
 Aquellos mismos dos dedos.  
 Siempre los tres de los cinco  
 A dar se reducen presto:  
 En los dos está el bufilis,  
 Engarrados, y tercós.  
 Dirán, que es mano de Judas  
 Escariote la que tengo;  
 Yo solo niego los quartos,  
 Que el apodo no le niego.  
 En un Tris estoy mil vezes,  
 De cumplir lo que prometo,  
 Y nunca para embiarlo  
 A los dos trifes me llego.  
 Yo quiero darte en el chifte,  
 Mas en las tiendas no quiero,  
 Que en el dar padezco mucho  
 Y en el tener me entretengo.

A las hermosas las dayan  
 Una higa mis Abuelos,  
 Si yo te doy veintiquatro,  
 No me negarán por nieto.  
 Yo no guardo los enojos;  
 Pero guardo los dineros:  
 Virtud es, que se reparte  
 En el Alma, y en el Cuerpo.  
 Dativas quebrantan peñas,  
 Mas como yo no pretendo  
 Quebrantarte, las escuso  
 De lastima de tus huesos.  
 Holgareme, que te den  
 Joyas, y Juros, y Censos:  
 Y de que te den, sin darte,  
 Tendré yo mi par de huelgos.  
 Primero del prometer,  
 Que del pecar me arrepiento,  
 Todo Loco con su tema,  
 Tu Dacas, y yo no tengo.

## ROMANCE VIII.

*Confession que hazen los Mantos de sus culpas , en la Prematica  
de no taparse las mugeres.*

**A** Llã van uestros delitos,  
Le dixeron al Destapo  
De la Prematica nueva  
Unos peccadores Mantos.  
A la muerte estamos todos,  
Muy cerca de condenarnos,  
Porque yã el Mundo, y la Carne  
Nos dexa en poder del Diablio.  
Quiebre al mismo los dos ojos  
Que el medio ojo ha quitado,  
En el Attolite Caras,  
A sus infernales trastos.  
Defenbaynãse las viejas,  
Y desnudãse lo rancio,  
Las narizes con juãnetes,  
Las Barbillas con çañcajos.  
La frente planta de pie,  
Lo carroño confitado,  
Las bocas de oreja à oreja,  
Y bueltos chirlos los labios.  
Empeçò un Manto de Gloria,  
Vidriera de tafajos,  
Que afeitados, con el lustre  
Disfìmulava lo magro.  
Soy peccador trasparente,  
Dixò, que truxe arrastrando  
Un año tras una tuerta,  
A un Cavallero Don Pablos.  
Discreteandò à lo feo,  
Y desnudando à lo Caco,  
Un tirador de ballesça  
Descubri brujuleando.  
Caratula de una Bizca,  
Desmentidos ojos zambos,

Y en sus niñas Bizcaynas  
El Vasquence dà sus rayos.  
Adarguè Cara frisona  
Con una Nariz de Ganchos,  
Que à todos los doze Tribus  
Los dexò romos, y bracos.  
A cuyas ventanas siempre  
Haze terrero el catarro:  
Nariz que con un martillo  
Puede amenaçar un Paso.  
Tras esta Àlquitara rubia  
Truxe à Don Cosme penando  
Hallòse con un Sayon  
Para premio de sus gastos.  
El que segundo llegò  
Un Manto fue de Burato,  
Malhechor de madrugones,  
Y antipara de pecados.  
Un siglo ha bienhecho, dixò,  
Que à los maridillos blandos  
Que llaman de buena masa,  
Sus mugeres les ojaldro.  
Por mi topando un celoso  
Su muger en otro barrio,  
Quiso acompañarla en casa  
Del proprio que iba buscando.  
A maridos èstantiguos  
He dado mugeres trasgos,  
Soy trasponedor de cuerpos,  
Soy tragantona de honrados.  
He sido trampa de vistas,  
Y cataratas de Argos,  
Rebozo de travesuras,  
Y Maficoral de agravios.

Tambien yo digo mi culpa,  
 Dixo un Mantillo mulato  
 De Humo, pues soy Infierno,  
 Y encubre llamas, y Diablos.

Fullerito de faciones,  
 Que las retiro, y las fago,  
 Y muestro como unos oros,  
 Aquien es como unos bastos.

Aquien amago con fota,  
 Doy cozes con un cavallo;  
 Copas doy à los valientes,  
 Y espadas à los berrachos.

Una cara virolenta,  
 Hecha con sacabocados;  
 Un rostro de salvadera,  
 Un testuz desempedrado.

Hize tragar à un Don Lucas  
 Por de hermosura milagro,  
 Hasta que con un descuido  
 Vio con guedejas un rallo.

Dava tarazon con ojo,  
 Mirava de guardamano,  
 Mostrava con sopor tal  
 La Niña guerra à lo çayno.

Inormes son mis ofensas,  
 Y los delitos, que traigo,  
 Dixo un Manto de Sevilla,  
 Ceceoso, y arriscado.

He rebujado una vieja  
 Sin principio, ni fin cabo,  
 Eternamente cecina,  
 Y Momia siendo pescado.

Entre dos yemas de dedos,  
 Con que la tapava à ratos,  
 Escondi fin que se viesse  
 Mucha caterva de antaños.

De conderada gran turba  
 Si fuera la edad peccado,  
 Porque no la confesàran,  
 Muriendose, al Padre Santo.

Un Manto de lana, y seda,  
 Lleno de manchas, y rasgos,  
 Contrito, y arrepentido  
 Dixo delitos estraños.

Tapè à una muger gran tiempo  
 En su rostro Boticario,  
 Por mexillas, y por frente,  
 Polvos, Cerillas, y Emplastos.

Con poco temor de Dios  
 Peccava en pastel de à quarto,  
 Pues vendi en trage de carne,  
 Hueffos, Moscas, Vaca, y Caldo.

A otras mas negras que entierro  
 Embelecava de blanco,  
 Siendo, quando descubiertas,  
 Requesones fondo en grajo.

He sido Alcahuete infiel,  
 Pues he traydo nefando  
 Tras soliman, siendo Moro,  
 Gran numero de Christianos.

El que destapò los ojos,  
 Y en tan sacrilegos casos,  
 Les condenò à la verguença  
 De apodos, y de silvatos.

Que vivan de par en par,  
 Que sirvan de claro en claro,  
 Y que los rostros en cueros  
 Parezcan à ser juzgados.

Nadie se tape, Busconas,  
 Que havrà para remediarlo,  
 Al primer tapon zurrapas  
 De Alguaziles, y Escrivanos.

# T H A L I A ,

## R O M A N C E I X .

*Da señas de si, una Dama recién venida, y refiere sus condiciones.*

**S**I me llamaron la Chica,  
Estuvo muy bien llamado,  
Quien pone nombres, no quita,  
El poner nunca fue malo.

No he de trocar en bellon  
Los reconcomios, que traygo,  
Datario quiero al Galan,  
Y cobrar como el Datario.

No les deve mi Estatura  
A los Cipreses lo largo,  
Por corta ni mal echada  
No lo perderè, si campo.

Ojos tengo de la hoja,  
Y que se precian de zaynos,  
Por lo que caço, de Buo,  
De Agujas por lo que ensarto.

Boca, que en cada bostego  
Gastò una Cruz de dos palmas,  
Y aun le quedan arrabales,  
Sin poder crucificarlos.

Esto de bocas pequeñas  
Es de embudos, y silvatos;  
No quiero hablar por Gatera,  
Por Balcon de dientes hablo.

Fueran mis labios claveles,  
Si en tiestos huviera labios,  
Quando pido, son Tomates,  
Y Pimientos, quando callo.

Y no vendo por de leche  
A los mamons mis labios;  
Mis manos si, que por pechos  
Me las chupàran muchachos.

A ser Cabellos de oro,  
Tuviera el cogote calvo,  
Que en la pobreza que corre,  
Ya me le huvieran pelado.

Seis puntos de Zapatilla  
Pido, y diez y siete calço;  
Al mayor hombre del mundo  
Le meterè en un zapato.

Todo lo que tengo, he dicho,  
Pero nada estimo tanto,  
Como lo que yo no tengo,  
Que son Arrugas, y Años.

A la pila me remito,  
Con quinze à nueve de Mayo;  
Mes de eche mano à la bolsa  
Con limpiadera, y con platos.

Yo llevo bien por la calle:  
El sobredicho retablo,  
Mi aire lleva las capas,  
Las bolsas mi garabato.

Con bullicios \* Cosmelotí  
De tramoyas subo, y baxo,  
Y en remolinos del Cuerpo,  
Mil vezes mudo el Theatro.

Palabras contra el contante:  
Ni las quiero, ni las gasto,  
Lo que me prometen oygo,  
Pero lo que me dan palpo.

Todos me lo han de pagar,  
Aunque no trato de agravios:  
Y advierta todo Perrero,  
Que prevengo, y no amenazo.

Que con presto cobrarè,  
Y con agora no traygo,  
Y Fia de mi palabra,  
No se hazen Mayorazgos.

Vivo en la Puerta cerrada  
Para los dineros trasgos;  
Y para los dadivosos  
Vivo en la calle de Francos.

\* Un Ingeniero de Maquinas.

## ROMANCE X.

*Una Figura de guedexas se motila en ocasion de una Prematica.*

**C** On mondadientes en ristre,  
**Y** jurando de aqui yace  
 Perdiz, donde el salpicon  
 Tiene por tumba el gznate.

Don Lesmes de Calamorra,  
 Que à las doze por las calles  
 Estomago aventurero,  
 Va salpicando de hambres.

Con saliva saca manchas,  
**Y** con el color fiambre,  
 La nuez que à buscar mendrugos;  
 Del gurguero se le sale:

Se entrò en una Barberia  
 A retraer la pelambre  
 De guedejas, que à sus fiencs  
 Sirvieron de guarda infantes.

Estavase el tal Barbero  
 Empapado en pafacalles,  
 Aporreando la panza  
 De un guitaron formidable.

Don Calamorra le dixo;  
 Las tixeras defembayne,  
**Y** la Sotana de greñas  
 A mis orejas la rape.

Basta que con Opalandas  
 Truxe una cara estudiante,  
 Scrà yà por lo raydo  
 De mi ferreruelo imagen:

Mas quiero el trasquilimoche,  
 Que algun recipe de Alcaldes;  
 Que à Prematica navaja  
 Todo testuz se arremangue.

El rostro perro de agua,  
 Yà de perro Chino sale,  
 No ensena menos ser hombres,  
 El parecer mas à Frayles.

No dexè reminiscencia  
 En el casco de aladares,  
 Trafquile de tabardillo  
 Con defensivo sin margen.

Sacaràme de Pelon,  
 Cosa que no ha sido facil;  
**Y** à España darè la buelta,  
 Luego que el gesto Desfrancie.

Haga en mi, lo que las bubas  
 En otros Cabellos hazen,  
 Sea Dalila de mi cholla,  
**Y** las bedijas me arranque.

El pelo, que se cayere,  
 Si en la ropilla se ase,  
 Dexele por Cabellera  
 De la calva del estambre.

Tomò el espejo, y mirandò  
 La melena de ambas partes,  
**Y** diziendo, haga su officio,  
 Dixo al pelo, buen viage.

La danga de la tixera  
 Le diò una tunda notable,  
**Y** con un quarto sellado  
 Le pagò, que le acatarre.

Saliò vexiga con ojos,  
 A si tan desemejante,  
 Que sus mayores amigos  
 No le veian con mirarle.

## ROMANCE XI.

*Significa, como la mayor hermosura consta del alma en el movimiento, y en las acciones.*

**S**Epan quantos, sepan quantas  
Oyeren aqueſtas voces,  
Buſcones, que arrullan Trongas,  
Trongas, que arrullan Buſcones.

Que ſolamente Elvirilla,  
A quien adora el Virote,  
Tiene el Ponlevi con vida,  
Y con alma los talones.

Que importa tener el roſtro  
De las pechugas del Norte,  
Si le llevan por la calle  
Mal ahorcado de Eſcariote?

Gesto tiene de lo caro  
La Godeña de Villodres,  
Mas anda, como quien lleva  
Humedad en los calçones.

Los quartos de los Oſorios  
Eran los de la Quincozes,  
Que ſe le andavan cayendo  
A lo titere de goznes.

La Gil, que con un boſteço  
Enfermò toda Sogorbe,  
Andava como en Invierno  
Ginoves con Sabañones.

Parece que ſe derrama,  
Quando ſe mueve la Robles,  
Que el veſtido ſe le huye,  
Y que el manto ſe la ſorbe.

De puro derecha quiere,  
Darnos à entender la Gomez  
Una artazga de gorguzes,  
Y un ahito de aſadores.

Lo mejor de las mugeres  
Se han engullido los coches,

Caçuelas donde ſe ven  
Soas cabeças, y alones.

Valenſe de lo eſtancio,  
Y à los eſtrados ſe acogen,  
Eſtanques de Mortecinas,  
Hermosura que no corre.

Mas quando Elvirilla mueve  
Las columnas de ſus orbes,  
Los exes de tantos Cielos,  
Los Cielos de tantos Soles:

Dizen, la tierra, que piſa,  
Recien nacidas las flores;  
Y el ruydo de ſus chapines  
Es Philomenas, y Prognés.

A los muertos, ſi los piſa,  
Se les antojan Piñones,  
Las llaves caponas barban,  
Y quieren cerrar de golpe.

Si haze una reverencia,  
Los deſeos dizen oxe,  
Los appetitos relinchan,  
Y boſteçan las paſſiones.

Cantaridas toma el yelo,  
Para moſtrarſe muy hombre;  
Los berros arrojan chiſpas,  
Sienten coſquillas los montes.

Jupiter es un borracho,  
Pues que no dexa ſu Moble,  
O por verla menear,  
O por menearla el cofre.

Y pues Toro, y Ciſne fue,  
Mogiganga de los Dioſes,  
Baxe à buſcar à Elvirilla  
En nuevas Transformaciones.



## ROMANCE XII.

*Acuerda al papel su origen humilde.*

U Na incredula deaños;  
De las que niegan el fue,  
Y al Limbo dan tragantonas,  
Callando el Matufalen.

De las que detras del moño:  
Han procurado esconder,  
Si no el agua del Bautifmo,  
Las edades de su fè;

Buscava en los muladares  
Los abuelos del papel,  
No quise dezir andrajos,  
Porque no se afrente el leer.

Fue pues muy contemplativa  
La Vejezuela esta vez,  
Y quedòse ansi elevada  
En un trapajo de bien.

Taragon de cuello era,  
De aquellos que solian ser,  
Mas açules que los Cielos,  
Mas entonados que Juez;

Y bamboleando un diente,  
Volatin de la Vejez,  
Dixo con la voz sin gueffos,  
Y remedando el forber:

Lo que ayer era estropajo,  
Que desfechò la Sarten,  
Oy pliego manda dos Mundos,  
Y està amenazando tres.

Està vestida de tinta  
Muy prepotente una Ley,  
Quitando haciendas, y vidas,  
Y arremetiendose à Rey.

Con pujamiento de barbare  
Està brotando poder,  
Desde una plana viznieta  
De un cadaver de arambel.

Buen andrajo, quando seas,  
Pues que todo puede ser,

O Provisiõ , ù Decreto,  
O letra de Ginoves;

Acuerdate que en tu busca  
Con este palo foez

Te saquè de la vasura,  
Para tornarte à nacer.

En esto haziendo cosquillas  
Al muladar con el pie,  
Elamada de la vislumbre,  
Y afustado el interes;

Si es diamante, no es diamante,  
Sacò embuelto en un cordel

Un casquillo de un espejo,  
Perdido por hazer bien.

Mirofe la Viejecilla  
Prendiendose un alfiler,

Y vio un Orejon con tocàs,  
Donde buscò un Aranjuez.

Dos cabos de ojos gastados  
Con caducas por Niñez,

Y à boca de noche un diente,  
Cerca yà de obscurecer.

Mas que cabellos arrugas  
En su cascara de nuez;

Pinças por nariz, y barba,  
Con que el hablar es morder.

Y arrojandole en el suelo  
Dixo con rostro cruel,

Bien supo lo que se hizo,  
Quien te hechò dondè te ves:

Señoras, si aquesto proprio  
Os llegare à suceder,

Arrojar la cara importa,  
Que el espejo no ay porquè.

El pagò solo la pena  
De las culpas de su piel,

Quando el muladar de años  
Como se vino se fue,

## ROMANCE XIII.

*Desmiente à un viejo por la Barba.*

**V**iejo verde, viejo verde,  
Mas negro vas que la tinta;  
Pues à poder de borrones  
La barba llevas escrita.

Recoger quiere \* la nieve,  
Qué tus edades ventiscan  
En poços de Cimiterio  
La calavera Charquias.

Sobre blanco capa negra  
Es mocedad Dominica;  
Oy tinta, y ayer papel,  
Barba serà escrivania.

Aunque la pongas tan negra,  
Que puedan llamar la prima,  
Doña Blanca de Borbon  
Està pressa en tus mexillas.

Cabello que diò en Canario,  
Muy mal à cuervo se applica,  
Ni es buen Jordan el tintero  
Al que envejece la Pila.

Son refino de Melendez  
Los pelos de cotonia:  
Busca Segovia de arrugas,  
Y catate que te aniñas.

No puedes ser Mozo dixo la niña,  
Sin ser gato, ò Mozo de otro  
que firvas.

Bigotes que amortajaron

\* *Inventò en España los poços para guardar la nieve.*

En blanco liengo los dias,  
El escabeche los cubre,  
Pero no los resucita,

Barbado de naterones  
Te vieron, y yà te miran,  
Por lo Pez barba de Viernes,  
Y por Mostachos fardinas.

Barba de memento homo,  
A poder de las cenizas,  
Oy con Sotana, y Manteo  
La sobrepelliz cobija.

Enojado con los años  
Se te subio muy aprisa  
A los Bigotes el humo,  
Quando à las narizes iva.

Pues que te quedaste in albis,  
Que importará que te tiñas,  
Si las muchas Navidades  
Contra el betun atestiguan?

Yà que salieron tus sienas  
A las calles en camisa,  
Quando quieren acostarse,  
De que sirve que las vistas?

Pues no puedes ser Mozo, dixo  
la Niña,  
Sin ser Gato, ò Mozo de otro  
que firvas.

## ROMANCE XIV.

*Toros, y Cañas, en que entrò el Rey N. S. Don  
Phelipe IV.*

**U** Na Niña de lo caro,  
Que en pedir està en sus trece,  
Y en vivir en sus catorze,  
Que unos busca, y otros tiene:  
No dexò en todo su barrio  
Alaja que no pidieffe,  
Un Christo à un saludador,  
Su fortija à un matafiete.  
A poder de rosas blancas,  
Parecian sus rodetes  
Bigotes del mal Ladron,  
Sus rizos à puras liendres.  
Al nacer de la Corcova  
Llevò sobre banda verde,  
Por Rosa la rabadilla  
De una Lampara de accite.  
Con fondos en grajo asoma,  
Una carita de nieve,  
Su testuz con sus especias,  
Y sus manos con su pebre.  
Vistiose, como dezimos,  
De veinte y cinco alfileres,  
Por si el Rey desde la plaza  
En un terrado la viesse.  
Que como su Magestad  
(Dios le guarde) nació en Viernes,  
Tienenle por Zaori,  
Y temen que las penetre.  
A quatro Moños andantes  
En figura de Mugeris,  
Que por falta de Balcon  
Maldicen à Don Llorente:  
Despues de gruñir su manto,  
Que roto, y manchado buelve;

Ansi contava las fiestas  
A sus citadas oyentes.  
Bien sabe lo que ha de hazer  
Con su Magestad Diciembre,  
Pues oy ha enjugado el dia,  
Para que se le pudiesse.  
Veràn si el mes no se torna  
A sopa mañana Jueves,  
Porque la fiesta le deva  
La serenidad adrede.  
La Reyna, que tiene España;  
La Reyna, que España pierde;  
El Rey, y sus dos hermanos,  
Gozò la plaça à las nueve.  
El Sol se lavò la cara,  
Limpiòse Aurora los dientes,  
Ella se acostò con passà,  
Y el se ayudò con afeitè.  
El patio de los tenderos,  
El zaguan de los que venden,  
La plaza, donde preside  
El columpio de valientes;  
Estava à poder de arena  
Conbidando à los Ginetes,  
Donde los propios nublados  
Fueron de Riche Tenientes.  
Los tobillos de los postes  
Calzan tablados, que tienen  
Del catarro de las onze  
Alfombras, en que se sienten.  
Los Balcones son Jardines,  
Pues en brocados florecen,  
Y entre Consejos, y Grandes,  
Ay brujula de Doseles.

Estavanse los terrados  
 Con cabellera de gentes,  
 Y con unos monos vivos  
 De Muñozes, y de Pierres.  
 Cada Dama para el Sol  
 Era un reto, y era mientes;  
 Limosna le pide Mayo  
 De Rosas, y de Claveles.  
 Mendigando Joyas anda  
 Por sus faciones Oriente,  
 Y en sus Bocas, y en su risa,  
 Perlas, y Rubies beve.  
 Seis Toros nos almorgamos,  
 Y à todos seis dieron muerte,  
 Andrajos, y hucho hò,  
 Y chiflidos de la plebe.  
 Huvo en solo un Cavallero  
 Rejon, Cuchillada, y Suerte,  
 Y con su poco de alano  
 La Bulla del desjarrete.  
 Mas para que me detengo  
 En cosas impertinentes?  
 Todo lo que no fue el Rey,  
 Fue Cavalleros de Requiem.  
 Quedò el Rubi de Toledo,  
 Aquel Fernando excelente,  
 Sin sus dos hermanos solo,  
 Hartandose de bonete.  
 La Purpura en Vaticano  
 Las tres coronas le ofrece,  
 Y el à la Nave de Pedro  
 El Triumpho de los hereges.  
 Saliò el Marques de Pobar,  
 Y el mas galan. Presidente,  
 Por lo Ministro loçano,  
 Y por lo Capitan fuerte.  
 Con travesura bizarra,  
 Y pellizco de repente.  
 Sastago mandò tocar  
 A coscorriones de allende.  
 Despicararon la plaça  
 Los Varrapalos cruces.

Sirviendola de franjon  
 Los soldados agedrez.  
 Las Acemilas entraron  
 (Harto ha sido que me acuerde)  
 Ojaldradas, y con cañas,  
 A manera de pasteles.  
 Luego grande bocanada  
 De musicos diferentes,  
 Unos tocando paliza,  
 Otros entonando fuelles:  
 Anuncios de Magestad,  
 Que por santa Cruz advierten,  
 No ay garnacha, que no asusten,  
 Ni gorra, que no derrienguen.  
 Como Prologos del juego,  
 Plateadas Barba, y Sienes,  
 El de Flores, y el de Oñate:  
 A los Letores previenen.  
 Entrò el Rey en un Cavallo,  
 Que quando corre, parece  
 De dos espuelas herido,  
 Que quatro vientos le mueven.  
 El hierro agudo, que vibra  
 Con el braço omnipotente,  
 Por rayo le estan temblando  
 Los Turcos, y los Rebeldes.  
 Quando le vi con la lanza,  
 Dixe, sin poder valerme,  
 Por el talle, y por las armas  
 Me has cautivado dos vezes:  
 Con ella pareciò un Marte,  
 Y cien mil Martes parece,  
 Menos todo lo haciago,  
 Y mas todo lo que vence.  
 De blanco, encarnado, y negro  
 El Arco vistio celeste,  
 La flecha corriò, y el arco  
 Amor, y flecha parece.  
 La Adarga (porque le cubre)  
 Maldezian las mas gentes,  
 Pareciome al adargarse,  
 Corderito de Agnus Dei es.

Quisieramos ser Tarquinos  
La mitad de los oyentes,  
Y que fuera el Rey Lucrecia,  
Para forçarle mil vezes.

Y con fer el sombrerillo  
De stampa en sus feligrefes,  
Lo encaquetado del fuyo  
Cofquillas hizo al deleite.

Havía al Rey tanta prisa  
De deseos delinquentes,  
Que se aogaran por tomarle,  
Aunque le dieran por redes.

Por Jayan mayor de marca  
No ay hiza, que no le entreve;  
No ay marca, que no le atisbe;  
No ay Xaque, que no le tiembre.

Y como llevò los ojos  
De todos el folamente,  
Corrieron para si mismos  
Los demas, sin que los viesfen.

Al arrancar parecia  
Narcifon en ramillete,  
Una Primavera andante,  
Epitome de Aranguezes.

El corriò como unas monas,  
Y algunos de los corrientes,  
Su galope fue triaca,  
Y medicina lo tente.

Sigue à su Rey Olivares,  
Eso es hazer lo que deve;  
No le iguala, y le acompaña,  
Eso es venerarle siempre.

A su lado està à sus pies,  
Alcançale, y no le tiene,  
Le sigue, y no le adelanta;  
Y se aparta, y no le pierde:

Para que el Rey vaya solo  
Le acompaña, que los Reyes  
Van solos con el criado  
Mas, que no con el pariente.

Es Privado, que se atufa

El sequito, y las mercedes,  
Que no recibe, ni toma,  
Las muchachas se estremecen.

Dizenme que no ha salido  
De entre plumas, y papeles  
Ha seis años, amarrado  
A los duros pretendientes.

Tiene buen talle à cavallo,  
Es ayroso con saynete;  
No pasa audiencia por el,  
Segun lo bien que parece.

En dos cavallos corrieron,  
Que de los del Sol descien den,  
Mas ser cavallos del Sol,  
A quien llevan se lo deven.

Merecen pacer Estrellas  
En turquesado pesebre,  
Que en Vellocino de Colcos  
Dè Terliz à sus Jaczes.

Carlos, que como Segundo,  
Por la gala con que viene,  
Fuera el Quinto; mas el Quarto  
Que lo ilustra, lo defiende,

Siendo de Philippo el Grande  
Hermano querido, cesse  
Por corto todo blafon,  
Toda alabança por breve.

Todos anduvieron bien,  
Pero que tuvo se advierte;  
Don Philippe infuso el dia  
Para que ninguno yerre.

Lo rico de las libreas  
A los \* gaznates se deve,  
La gala à los quadrilleros  
Pues fue lucida, y alegre.

No huvo en todo el Santo dia  
Un Caracol, que dixesse,  
Estos rigores son mios,  
Como en otras Fiestas suele.

Dios los tuvo de su mano,  
Y el Rey con su Guarda y Buelve;

\* Por los Tributos de las cosas de comer.

Sobrò dia, y sobrà guſto,  
Y yà falta quien celebre.  
Yo lo refiero, que foy

Un Escorpion maldiciente;  
Hijo aſin deſtas arenas  
Engendradoras de Sierpes.

## R O M A N C E X V.

*Cura una Moza en Anton Martin la Tela, que mantuvo*

**T**omando eſtaya ſudores  
Marica en el Hoſpital;  
Que el tomar era coſtumbre,  
Y el remedio es el ſudar.  
Sus deſventuras conſieſſa,  
Y los Hermanos la dan,  
A culpas Eſcarramanes,  
Penitencias de ay, ay, ay.  
Lo Eſpañol de la muchacha  
Traduce en Frances el mal,  
Cata à Francia Montefinos,  
Si te pretendes pelar.  
Por todas ſus conjunturas  
Anda encantado Roidan,  
Los doze Pares, y nones  
Nò la dexan repolar.  
Por no eſtar à la malicia  
Labrada ſu voluntad,  
Fue ſu hueſped de Apofento  
Anton Martin el galan.  
Sus ojos ſon dos Monſiures  
En limpieça, y claridad,  
Que eſtàn llorando Gavachos  
Hilo, à hilo ſin ceſſar.  
Por la garganta, y el pecho;  
Se vè, quando quiere hablar,  
Muchos figlos de capacha  
En pocos años de edad.  
Las Perlas almorçadoras,  
Y el embeleco Oriental,  
Que ararazavan las bolſas,  
Con reſpeto muerden pan.

Su cabello, es un cabello,  
Que no le ha quedado mas,  
Y en poſtillas, y no en poſtas,  
Se partiò de ſu lugar.  
Dos labios de coral niegan  
Secos ſu purpura yà,  
Ni de Coral tienen gota,  
Mucha ſi gota coral.  
Las gángas, que antes cazava,  
Las buelbe agora en galar,  
Y ſu nariz, y ſu boca  
Trocaron oficios yà.  
En cada Canilla ſuya  
Un Mathematico eſtà,  
Y anda el Pronoſticio nuevo  
Por ſus gueſſos ſin parar.  
Deſde que ſaliò de Virgo,  
Venus entrò en ſu lugar,  
En el Cancer ſus narizes,  
Y en Geminis lo demas.  
Entre humores Maganecés  
De maldita calidad,  
Y dos viejas Galalonas,  
Fue pueſta en cautividad.  
La grana ſe bolviò en granos,  
En Flor de Lis el Roſal,  
Su Clavel garçaparrilla,  
Unciones el Soliman.  
Tienen baldados ſus gueſſos  
Muchachos de poca edad,  
Hombres malvados de vida,  
Mucho Don, y poco dan.

Estas pues son desta niña  
Las partes, y calidad;  
Archivo de todo achaque,  
Y Alberque de todo mal.

Las que privais en el mundo  
Con el pecado mortal,  
Si no perdeis conjuntura,  
Las vuestras se perderán.

## ROMANCE XVI.

*Refiere su Nacimiento, y las propiedades que le comunicó!*

**P**Ariome adrede mi Madre,  
Ojalá no me pariera;  
Aunque estava, quando me hizo,  
De gorja Naturaleza.

Dos maravedis de Luna  
Alumbravan à la tierra,  
Que por ser yo el que nacia,  
No quiso que un quarto fuera.

Naci tarde, porque el Sol  
Tuvo de verme verguenga,  
En una noche templada  
Entre clara, y entre yema.

Un Miercoles, con un Martes  
Tuvieron grande rebueita,  
Sobre que ninguno quiso,  
Que en sus terminos naciera.

Naci debaxo de Libra,  
Tan inclinado à las pesas,  
Que todo mi amor le fundo  
En las madres vendederas.

Dióme el Leon su quartana,  
Dióme el Scorpion su lengua,  
Virgo el defeo de hallarle,  
Y el Carnero su paciencia.

Murieron luego mis padres,  
Dios en el Cielo los tenga,  
Porque no buelvan acá,  
Y à engendrar mas hijos buelvan.

Tal ventura desde entonces  
Me dexaron los Planetas,  
Que puede servir de tinta,  
Segun ha sido de negra.

Porque es tan feliz mi suerte,  
Que no ay cosa mala, ò buena,  
Que aunque la piense de tajo,  
Al rebès no me suceda.

De esteriles soy remedio,  
Pues con mandarme su hazienda,  
Les darà el Cielo mil hijos,  
Por quitarme las herencias.

Y para que vean los ciegos  
Ponganme à mi à la verguenga,  
Y para que cieguen todos,  
Llevenme en coche, ò litera.

Como à imagen de milagros  
Me facan por las Aldeas,  
Si quieren Sol, abrigado;  
Y desnudo, porque llueva.

Quando alguno me combida  
No es à Banquetes, ni à Fiestas,  
Si no à los Missa cantanos,  
Para que yo les offrezca.

De noche soy parecido  
A todos quantos esperan,  
Para molerlos à palos,  
Y assi inocente me pegan.

Aguarde hasta que yo passe;  
Si ha de caer una teja,  
Aciertanme las pedradas,  
Las curas solo me yerran.

Si à alguno pido prestado,  
Me responde tan à secas,  
Que en vez de prestarme à mi  
Me haze prestar mi paciencia.

No ay necio, que no me hable ;  
 Ni vieja que no me quiera ;  
 Ni pobre, que no me pida ;  
 Ni rico, que no me ofenda.

No ay camino que no yerre ;  
 Ni juego, donde no pierda ;  
 Ni amigo, que no me engañe ;  
 Ni enemigo, que no tenga.

Agua me falta en el mar,  
 Y la hallo en las Tabernas,  
 Que mis contentos, y el vino,  
 Son aguados donde quiera.

Dexo de tomar oficio,  
 Porque sè por cosa cierta,  
 Que en siendo yo calcetero,  
 Andarán todos en piernas.

Si estudiàra Medicina,  
 Aunque es focorrida Sciencia  
 Porque no curàra yo,  
 No hubiera persona enferma.

Quise casarme estotro año,  
 Por fosegar mi conciencia,  
 Y davanme un Dote al diablo,  
 Con una muger muy fea.

Se intentàra ser cornudo,  
 Por comer de mi cabeça,  
 Segun foy de desgraciado,  
 Diera mi muger en buena.

Siempre fue mi vezindad  
 Mal casados que vocean ;  
 Herradores, que madrugan ;  
 Herreros que me desvelan.

Si yo camino con fieltro,  
 Se abrafa en fuego la tierra ;  
 Y en llevando guarda sol,  
 Està yà de Dios que llueva.

Si hablo à alguna muger,  
 Y la digo mil ternezas,  
 O me pide, ò me despide,  
 Que en mi es una cosa misma.

En mi lo picado, es roto ;  
 Ahorro qualquier limpieça ;  
 Qualquiera bostezo es hambre ;  
 Qualquiera color verguença.

Fuera un habito en mi pecho  
 Remiendo sin resistencia,  
 Y peor que besamanos  
 En mi qualquiera encomienda.

Para que no esten en casa  
 Los que nunca salen della,  
 Buscarlos yo solo basta,  
 Pues con esto estarán fuera.

Si alguno quiere morirle  
 Sin Ponçoña, ò Pestilencia,  
 Proponga hazerme algun bien,  
 Y no vivirà hora y media.

Y à tanto vino à llegar  
 La adversidad de mi Estrella,  
 Que me inclinò, que adorasse  
 Con mi humildad tu soberbia.

Y viendo que mi desgracia,  
 No diò lugar à que fuera,  
 Como otros tu pretendiente,  
 Vine à ser tu pretenmuela.

Bien sè que à penas foy algo,  
 Mas tu de puro discreta,  
 Viendome con tantas faltas,  
 Que estoy preñado sospechas.

Aquesto Fabio cantava  
 A los Balcones, y Rejas  
 De Aminta, que aun de olvidarle,  
 Le han dicho, que no se acuerda.



## ROMANCE XVII.

*Los Borrachos celebres.*

**G**overnando estan el mundo ,  
 Cogidos con queso anejo ,  
 En la trampa de lo caro ,  
 Tres Gavachos, y un Gallego.  
 Mojadas tienen las voces ,  
 Los labios tienen de yerro ,  
 Y por ser hechos de yefca ,  
 Tienen los gaxnates tecos.  
 Pierres sentado en harpon ,  
 El vino estava meciendo ,  
 Que en un sudor remofstado  
 Se cierne por el Cabello.  
 Hecho verga de ballesta ,  
 Retortijado el pescueço ,  
 Jaques medio desfmayado  
 A vomito estava puesto.  
 Roque los puños cerrados ,  
 Mas entero, y mas atento ,  
 Suspirando faca el ayre ,  
 Por no avinagrar el cuero.  
 Morato buen Español ,  
 Hecho faja el ferreruelo ,  
 Bueltos lagrimas los brindis ,  
 Y bevido el ojo izquierdo.  
 Con palabras rociadas ,  
 Y con el tono algo crespos ,  
 Despues que toda la calle  
 Saumò con un regueldo.  
 Dixo; mirando à los tres ,  
 Con vinoso sentimiento ;  
 En que ha de parar el Mundo ?  
 Que fin tendran estos tiempos ?  
 Lo que oy es racion de un page ;  
 De un Capitan era sueldo ;  
 Quando eran los hombres mas ,  
 Y havian menester menos.

Quatro mil Maravedis  
 Que le dan à un Escudero ,  
 Era dadiva de un Rey ,  
 Para rico Casamiento.  
 Apreciavase el ajuar ,  
 Que à Ximena Gomez dieron ,  
 En menos, que agora cuesta  
 Remendar unos greguescos.  
 Andava entonces el Cid  
 Mas galan que Girineidos ,  
 Con botarga colorada  
 En figura de Pimiento.  
 Y oy si alguno ha de vestirse ,  
 Le desnudan dos primero ,  
 El Mercader de quien compra ,  
 Y el Sastre que ha de coserlo.  
 Yà no gaxtan los vestidos  
 Las personas con traerlos ,  
 Que el inventor de otro trage  
 Haze lo flamante viejo.  
 Sin duda inventò las calças  
 Algun Diablo del Inferno ,  
 Pues un Christiano atacado  
 Yà no queda de provecho.  
 Que es ver tantas cuchilladas  
 Agora en un Cavallero ;  
 Tanta pendencia en las calças ,  
 Y tanta paz en el Dueño.  
 Todo se ha trocado yà ,  
 Todo al revés està buelto ,  
 Las Mugerres son soldados ,  
 Y los hombres son Doncellos.  
 Los Moços traen cadenitas ,  
 Las Niñas toman acero ,  
 Que de las antiguas armas  
 Solo conservan los pctos.

De arrepentidos de Barba  
Ay infinitos conventos,  
Donde se buelvan lampiños,  
Por gracia de los Barberos.

No ay Barba cana ninguna,  
Porque aun los Castillos, piense  
Que han tenido ya las fuyas,  
A persuasion de los viejos.

Pues quien sufrirá el language,  
La sobervia, y los enredos  
De una muger pretendida,  
Destas que se dan à peso?

Han hecho mercaderia  
Sus favores, y sus cuerpos,  
Introduciendo por ley,  
Que Reciban, y que Demos.

Que si pecamos los dos  
Yo he de pagar al momento,  
Y que solo para mi  
Sea interefable el Infierno!

Que à la muger no le cueste  
El condenarse un Cabello!  
Y que por llevarme el Diablo,  
Me lleve lo que no tengo!

Vive Dios, que no es razon,  
Y que es muy ruinmente hecho,  
Y se lo dirè al Demonio,  
Si me topa, ò si le encuentro.

Si yo reynara ocho dias,  
Pusiera en todo remedio,  
Y anduvieran tras nosotros,  
Y nos dixeran requiebros.

Yo conoci los maridos  
Governandose ellos mesmos,  
Sin Sostitutos, ni Alcaydes,  
Sin comissions, ni enredos.

Y agora los mas maridos  
(Nadie bastará à entenderlos)

Tienen por lugarteniente  
La mitad de todo el pueblo.

No se les dava de antes  
Por comissions un cuerno,  
Y agora por comissions,  
Se le dan mas de quinientos.

Solian usarse Doncellas,  
Cuentanlo ansi mis Abuelos,  
Devieronse de gastar,  
Por ser muy pocas, muy presto.

Bien ayan los Hermitaños,  
Que viven por effos Cerros,  
Que si son buenos se salvan;  
Y sino, los quemar presto.

Y no vosotros Lacayos  
De tres hidalgos hambrientos,  
Alguaciles de unas ancas  
Con la Bara, y el cabestro.

Y yo, que en diez y seis años  
Que tengo de Despensero,  
Aun no he podido ser Judas  
Para vender à mi Maestro.

En esto Pierres, que estava  
Con maretta en el asiento,  
Dormido cayò de ocicos,  
Y devoto besò el suelo.

Jaques desembarazado  
El Estomago, y el pecho,  
Dava mil tiernos abrazos  
A un banco, y un paramento.

Sirvieronle de Orinales  
Al buen Roque sus greguescos,  
Que no se hallò bien el Vino,  
Y ansi se salio tan presto.

Morato que viò el estrago,  
Y el Auditorio de Cestos,  
Bostezando con temblores  
Diò con su Vino en el Suelo.

## R O M A N C E XVIII.

*Boda de Negros.*

**V**I, deve de haver tres dias  
 En las gradas de San Pedro,  
 Una tenebrosa Boda,  
 Porque era toda de Negros.  
 Parecia Matrimonio  
 Concertado en el Infierno,  
 Negro Esposo, y negra Esposa,  
 Y negro acompañamiento.  
 Sospecho yo, que acostados  
 Pareceràn sus dos cuerpos,  
 Junto el uno con el otro,  
 Algodones, y Tintero.  
 Undiase de estornudos  
 La calle, por do bolvieron,  
 Que una Boda semejante  
 Haze dar mas que un Pimiento.  
 Ivan los dos de las manos  
 Como pudieran dos Cuervos;  
 Otros dizen, como Grajos,  
 Porque à Grajos van oliendo.  
 Con humos van de vengarse,  
 Que siempre van de humos llenos,  
 De los que por afrentarlos,  
 Hazen los labios traferos.  
 Iva afeitada la Novia  
 Todo el tapetado gesto,  
 Con Ollin, y con Carbon,  
 Y con Tinta de sombreros.  
 Tan pobres son, que una Blanca  
 No se halla entre todos ellos,  
 Y por tener un cornado  
 Casaron à este Moreno.  
 El se llamava Tomè,  
 Y ella Francisca del Puerto,  
 Ella esclava, y el esclavo,  
 Que quiere encarfele en medio.

III, Parte.

Llegaron al negro patio  
 Donde està el negro aposento,  
 En donde la negra Boda  
 Ha de tener negro efeto.  
 Era una Cavalleriza,  
 Y estavan todos inquietos,  
 Que los abraffavan pulgas,  
 Por perrengues, ò por perros.  
 A la mesa se sentaron,  
 Donde tambien les pusieron  
 Negros manteles, y platos,  
 Negra sopa, y manjar negro.  
 Hecholes la Bendicion  
 Un negro veintidofeno,  
 Con un rostro de Azabache,  
 Y manos de terciopelo.  
 Dieronles el vino tinto,  
 Pan entre mulato, y prieto,  
 Carbonada hubo, por ser  
 Tizonos los que comieron.  
 Huvo getas en la mesa,  
 Y en la boca de los Dueños;  
 Y hongos, por ser la Boda  
 De hongos, segun sospecho.  
 Truxeron muchas morcillas,  
 Y hubo algunos, que de miedo  
 No las comieron, pensando  
 Se comian à si mesmos.  
 Qual por morder del mondongo,  
 Se atarazava algun dedo,  
 Pues solo diferenciavan  
 En la uña de lo negro.  
 Mas quando llegó el Tocino,  
 Huvo grandes sentimientos,  
 Y pringados con pringadas  
 Un rato se enternecieron.

H h

Acabaron

Acabaron de comer,  
Y entrò un Ministro Guyneo,  
Para darles agua manos  
Con un coco, y un caldero.

Por Toalla trujo al hombro  
Las bayetas de un entierro,  
Lavaronse, y quedò el agua  
Para enfuciar todo un Reyno.

Negros dellos se sentaron  
Sobre unos negros asientos,  
Y en voces negras cantaron  
Tambien denegridos versos.  
Negra es la ventura  
De aquel casado,  
Cuya Nobia es Negra,  
Y el Dote en Blanco.

## ROMANCE XIX.

*Dichas del Casado Primero, la mayor sin Suegra.*

**P**adre Adan, no lloreis duelos,  
Dexa buen viejo llorar,  
Pues que fuites en la tierra  
El mas dichoso mortal.

De la variedad del Mundo,  
Entraftes vos à gozar  
Sin Sastres, ni Mercaderes,  
Plagas que truxo otra edad.

Para daros compañía,  
Quiso el Señor aguardar,  
Hasta que llegò la hora,  
Que sentistes soledad.

Costoos la muger que os dieron,  
Una costilla, y acà  
Todos los guesos nos cuestan,  
Aunque ellas nos ponen mas.

Dormistes, y una muger  
Hallastes al despertar,  
Y oy en durmiendo un marido,  
Halla à su lado otro Adan.

Un Higo solo os vedaron,  
Sea mançana si gustais;  
Que yo para comer una,  
Dios me lo havia de mandar.

Tuvistes muger sin Madre,  
Grande fuerte, y de embidiar;  
Gozastes mundo sin viejas,  
Ni Suegrecita inmortal.

Si os quexais de la Serpiente,  
Que os hizo à entrambos mascar,  
Quanto es mejor la Culebra  
Que la Suegra, preguntad?

La culebra por lo menos  
Os da à los dos que comais;  
Si fuera Suegra os comiera  
A los dos, y mas, y mas.

Si Eva tuviera madre,  
Como tuvo à Satanas,  
Comierase el Parayso,  
No de un Pero la mitad.

Las Culebras mucho saben,  
Mas una Suegra infernal  
Mas sabe, que las Culebras,  
Ansi lo dize el refran.

Llegaos à que aconsejara  
Madre deste temporal,  
Comer un bocado solo,  
Aunque fuera rejalgar.

Consejo fue del Demonio  
Que anda en ayunas lo mas:  
Que las madres de un almuerço,  
La Tierra engullen, y el Mar.

Señor Adan, menos, quexas,  
Y dexad el lamentar;  
Sabed estimar la Culebra,  
Y no la trateis tan mal.

Y si gustais de trocárla  
A Suegras deste lugar,  
Ved, lo que quereys encima,  
Que mil os la tomaràn.

Esto dixo un enfuegrado,  
Lleandole à conjurar,  
Para sacarle la Suegra,  
Un Cura, y un Sacristan.

## ROMANCE XX.

*Remitiendo à un Prelado quatro Romances, precedian estas  
Coplas de Dedicacion.*

Era uno de sus Apellidos *Sal*.

**A** Vos (y à quien fino à vos?)  
Yran mis Coplas derechas,  
Por estimacion, si cultas;  
Si vulgares, por enmienda.  
Essas aves os embio,  
Presente que no offenda  
La limpieça de Ministro,  
O templança de la mesa.  
Ociosa volateria,  
Pereçosa diligencia,  
Aves que la lengua dize;  
Pero que nunca las prueba.

Bien sè que desmiento à muchos,  
Que muy credulos las cuentan;  
Mas si ellos citan à Plinio,  
Yo citarè à las despensas.  
Si las afirman los Libros,  
Las contradizen las muelas,  
A vos remito la causa,  
Y consiento la Sentencia.  
Si les faltare la gracia,  
A vuestra Sal se encomiendan,  
Que por Obispo, y por Docto,  
Sabeys fer Sal de la Tierra.

## ROMANCE XXI.

*La Phenix.*

**A** Ve del yermo, que sola  
Hazes la Pajara vida,  
A quien una librò Dios  
De las malas companias,  
Que ni habladores te cansan,  
Ni pesados te visitan,  
Ni entremetidos te hallan,  
Ni embestidores te atisban.  
Tu, à quien ha dado la Aurora,  
Una Celda, y una Hermita;  
Y solo saben tu nido  
Las coplas, y las mentiras,

Tu, linage de ti propria,  
Descendiente de ti misma,  
Abreviado matrimonio,  
Marido, y esposa en cifra.  
Mayorazgo del Oriente,  
Primogenita del dia,  
Talamo, y Tumulo junto,  
En donde eres madre, y hija.  
Tu, que engalanas, y hartas,  
Beviendo aljofar las tripas,  
Y à puras perlas que forbes,  
Tienes una sed muy rica.